

Semblanza del Filósofo

Dr. Eduardo Macías Santos

Hace un cuarto de siglo tuve el honor de participar, con un ensayo, dentro de un volumen dedicado a nuestro hoy homenajeado autor; y, una década más tarde, se me presentó la oportunidad de formular un estudio sobre la ya, para aquel entonces, abundantísima obra acumulada en sus primeros 35 años de actividad académica; ahora, a los 50 años de investigación del Dr. Agustín Basave Fernández del Valle, me congratulo de presentar esta breve semblanza sobre su fecunda tarea intelectual.

Filósofo y escritor precoz, dedica el joven Basave - cuando apenas frisaba los 27 años - su primera obra filosófica al pensamiento de dos singulares talentos del mundo contemporáneo: *Miguel de Unamuno* y *José Ortega y Gasset*, y bajo este rubro, subtítulo con la frase *Un Bosquejo Valorativo*, nos ofrece los frutos primigenios de su temprana vocación.

Con prólogo de una de las más eminentes figuras de la Filosofía Mexicana - don José Vasconcelos -, este librito precursor contiene atisbos notables que permiten comprender mejor la consistente evolución del pensar basaviano, su estilo, sus técnicas y sus preocupaciones - o, más bien, ocupaciones - temáticas.

Así, don Miguel de Unamuno, Rector de Salamanca, contagió a nuestro don Agustín Basave, Rector Emérito Regiomontano, de su pasión - muy justificable - por el "culto al quijotismo como religión nacional", haciéndole decir: "Lo que en la intimidad misma del español hay de humano, su eterna y universal humanidad, transparecía en el Quijote, cristalización perenne de la grande y heroica cultura ibera".

Más tarde - 1959 - estas meditaciones gestarían mieses opimas en el ingenioso trabajo titulado *Filosofía del Quijote*, a mi parecer, el más fructífero tratamiento filosófico, de la magistral obra cervantina, en lengua española.

En ese espléndido trabajo se revelan las múltiples posibilidades y facetas del quehacer filosófico basavense, que transcurre, con facilidad, de la meditación filosófica - *Filosofía sobre el Quijote y Actitud Vital Hispánica, Talante, Tiempo y Situación Humana en Don Quijote, El Sentido de la Muerte de Alonso Quijano* - al análisis literario - *Cervantes, España y la Génesis del Quijote, Estructura y*

Composición del Quijote et sic- y a las disquisiciones jurídicas - Derecho y Política en el Quijote.

Quizá uno de los capítulos mejor logrados de dicha obra sea el dedicado a "La Filosofía de los Valores y el Quijote", en el que las tesis basavianas campean exitosamente contra los "molinos de viento" schelerianos, enviando al cementerio filosófico la famosa frase "los valores no son, sino que valen", que no pudo resistir las tres objeciones lanzadas, contra la postura dicotómica e irracionalista, por nuestro regiomontano Quijote del pensamiento, quien luego las enriqueció con una cuarta objeción consignada en su monumental *Tratado de Metafísica*, que merecerá especial comentario.

Al abordar la cuestión de la pretendida "Unidad Temática de Unamuno" recibe don Agustín nuevas y afortunadas "contaminaciones"; primero, al citar la prosa unamunesca del ensayo *Soledad*, donde selecciona un pasaje que preannuncia su interés antroposófico; "Estoy convencido de que no hay más que un solo afán, uno solo y el mismo para los hombres todos... la cuestión humana, es la cuestión de saber qué habrá de ser de mi conciencia, de la tuya, de la del otro y de la de todos, después de que cada uno de nosotros se muera"; luego, profundizando el problema tanatológico, refiere la pregunta unamuniana: "¿por qué quiero saber de dónde vengo y a dónde voy, de dónde viene y a dónde va lo que me rodea y qué significa todo esto? Porque no quiero morirme del todo, y quiero saber

si he de morirme o no definitivamente. Y si no muero, ¿qué será de mí?; y si muero, ya nada tiene sentido” (*Del Sentimiento Trágico de la Vida*).

De estas dos citas selectas del joven Basave podemos inferir, sin forzar demasiado la hermenéutica, sus predilecciones temáticas que le llevarían, años después - 1957 -, a producir su esencial *Filosofía del Hombre - Fundamentos de Antroposofía Metafísica* -, y, más tarde - 1965 -, su *Metafísica de la Muerte*, obras conspicuas del pensamiento basaviano. Con la primera de éstas expone una metódica y bien pensada antropología filosófica, en cuyo capítulo, a mi juicio, más importante. “La Plenitud Subsistencial”, evoca, como epígrafe, una de las referidas citas, precisamente en el meollo del mismo, al abordar la trascendental cuestión de “lo eviterno del hombre”, para la que invoca las cuatro clásicas probanzas - filosófica, psicológica, moral e histórica - explicadas con magistral claridad.

Dentro de esta vertiente antroposófica, vislumbrada desde el opúsculo sobre Unamuno y Ortega, cabría incluir una valiosa cuarteta de *opera basavensia*, publicada entre 1959 y 1977: *Existencialistas y Existencialismo*, *Pensamiento y Trayectoria de Pascal*, *Tres Filósofos Alemanes de Nuestro Tiempo* y *La Cosmovisión de Franz Kafka*.

La primeramente citada es un interesantísimo opúsculo que, aun cuando tiene de escrito cuatro décadas conserva vigencia excepcional; mas no

ha sido justipreciado por la crítica, a la que se le ha escapado la singular perspicacia de este trabajo, de grandes cualidades aporéticas, como las demostradas en las *Objeciones al existencialismo heideggeriano* y *Los errores y las contradicciones de Sartre*, y el mérito de ubicar apropiadamente a existencialistas hispanoparlantes - Unamuno y Caso - de talla mayor que la de casi todos los de lengua extranjera.

Esta característica fue conscientemente asumida, como lo refiere el autor en los términos siguientes: “Por razones que no es pertinente aducir aquí, los filósofos de los pueblos hispánicos han sido injustamente postergados por los autores extranjeros o no han sido valorados como debieran. Filósofos de otras nacionalidades con parejos o menores méritos que los nuestros han encontrado mayor resonancia mundial porque cuentan con una propaganda nacional organizada. Más preocupados del ser que del aparecer, los hispanolocuentes hemos desdeñado la propaganda.

Pero es hora ya de que nuestra voz se deje oír en otros pueblos y se le preste mayor atención en los nuestros. Y esto, no por afán de publicidad, sino por deseo de comunicación amorosa y esperanzada...”

De la obra sobre Pascal - 1973 -, fácilmente identificable como una de las monumentales dentro del *opus* basávico, habría de destacarse una faceta que caracterizaría a su época madura de escritor

filosófico, a saber, su cada vez mayor atención, no sólo a las doctrinas de los pensadores, sino a los detalles de su vida personal que han probado ser profundamente reveladores de múltiples aspectos de su evolución intelectual. En el caso particular, le permiten consolidar sus asertos taxonómicos, al clasificar a Pascal como pensador existencial y antropólogo filosófico "*avant la lettre*", es decir, antes de que se acuñasen estas nomenclaturas con sus acepciones actuales; así lo apunta don Agustín al afirmar: "Por lo menos la contingencia del ser humano, que tanto ocupa y preocupa a los existencialistas, fue pensada y vivida por Pascal de modo sobrecogedor".

Tres pensadores, que "han dejado una huella imborrable en la antropología filosófica", son acogidos - 1977 - dentro del volumen titulado *Tres Filósofos Alemanes de Nuestro Tiempo* "": Max Scheler, Martin Heidegger y Peter Wust; de cada uno de ellos presenta, el maestro Basave, una bien lograda caracterización biográfica, una exposición metódica de sus tesis principales y una valoración equilibrada de sus aportaciones al legado cultural de la humanidad; de este último tipo vale singularizar el "Diálogo con el Pensar Heideggeriano" - preferencia mía quizá subliminal, dadas nuestras "afinidades electivas", como tuvo a bien consignar el citado maestro en su generosa dedicatoria estampada en mi ejemplar particular.

Con fina esgrima dialéctica, le asesta - por imperativos de honestidad intelectual - el pensar basaviano, al filósofo de Messkirch, sus reservas y sus discrepancias, entre las cuales destaca la aclaración sobre el concepto de "vida auténtica" que "es - sostiene don Agustín - la que se sabe religada a un Ser supremo, hacia el cual tiende, y no la que se siente abandonada y condenada al anonadamiento".

Tales reservas y discrepancias no le impiden reconocer - con poética prosa - que "Heidegger fue un genio luminoso ... Minero del lenguaje, desciende hasta sus vetas más profundas para captar la palabra que dormita silenciosamente en toda su fuerza original y germinativa".

Los tres estudios están sustentados por abundante bibliografía, aunque, en el caso de los comentaristas de Heidegger, me habría gustado que el maestro Basave aplicase su perspicacia filosófica a algunas otras obras, tales como el monumental Tratado - 764 páginas y XXIX prologales - de William Richardson : *Heidegger Through Phenomenology to Thought* con valiosísimo prefacio del propio Martin Heidegger, documento a mi parecer indispensable para la más completa comprensión de la filosofía heideggeriana; también serían deseables el *Heidegger's Philosophy* de Magda King, *Heidegger, Being and Truth* de Laszlo Versényi, *El ser en la Filosofía de Heidegger* de Raúl Echaury y especialmente *Moeglichkeit und Wirklichkeit bei Martin Heidegger* de Wolfgang Müller-Lauter.

Con su *Cosmovisión de Franz Kafka*, la enciclopedia antroposófica basavense se ve enriquecida - 1977- en una dimensión polifacética, pues no sólo se atiende a la biografía del personaje, sino que se le analiza desde los enfoques psicológico, sociológico, moral y hasta económico!, con tal de exprimirle todas sus posibilidades hermenéuticas, que contribuyan a esclarecer el mensaje filosófico encerrado en la producción literaria de ese espíritu atormentado que fue Kafka.

Intermedio - 1961 - en el período de la cuarteta que acabamos de glosar, apareció un valioso trabajo del Prof. Basave: su *Ideario Filosófico*, que, en sus capítulos I, II y IV, contiene, en avanzada germinación, el substratum de su ulterior "antroposofía integral".

Para completar esta somera alusión a la antroposofía basaviana habría que recordar dos opúsculos relevantes: *La Imagen del Hombre en Alfonso Reyes* - 1961- y *Towards an integral Philosophy of Man* - 1975 -, que aunque distantes por tres lustros, muestran ejemplar congruencia - desde el concepto del desamparo ontológico - y notable desarrollo de la idea toral. El primero fue su discurso de recepción en la Academia Mexicana de la Lengua y el segundo una atinada conferencia, escuchada con admiración, en los auditorios de Estados Unidos de América, Brasil y Argentina, que sintetiza su pensamiento antroposófico y que fue luego incluida en su notable *Tratado de Metafísica*.

Pocos años después, en 1985, en este orden de ideas, la producción filosófica basavense se vio enriquecida con una obra singularmente polémica, *La Sinrazón Metafísica del Ateísmo*, donde con gran pericia argumental, refuta uno a uno, los más sonados sofismas ateísticos, siendo entre ellos demolidos, los de Nietzsche, Freud, Marx y Cammus, y hasta el propio Bertrand Russell alcanza a ser desvirtuado de su agnosticismo y ateísmo práctico, demostrando la incongruencia entre el agudo pensamiento lógico-matemático de Russell y su débil análisis filosófico, en ocasiones grotesco, que no pudo ser verificado ni por su propio análisis lógico.

Mención muy especial merece, en esta vertiente del pensar basávico, su asombroso *Tratado de Filosofía*, subtítulo: *Amor a la Sabiduría como propedéutica de Salvación*, aparecido en 1995, fruto magnífico de su bien sazónada madurez, en el que se reflejan muchísimas lecturas y largas horas de meditación, para ofrecernos, con impactante claridad, una visión metódica, ágil y breve de prácticamente todas las cuestiones torales de la filosofía, revelando un cuidadoso y elaborado desarrollo de las demás obras filosóficas suyas que comento en esta semblanza, desde las cuestiones lógicas y ontológicas hasta las teológicas, pasando brillantemente por la ética, la estética y las filosofías especiales.

En la fundamental obra básica sobre Unamuno y Ortega, hay también varios capítulos que evidencian la preocupación basavense por la Historia, su Filosofía y la propia Historia de la Filosofía, los cuales son, respectivamente, el unamunésico dedicado a la *Historia e intra-historia* y el orteguiano alusivo al *Historicismo suicida*.

La demostración de la importancia concedida, por nuestro autor, a este tema, se encuentra en el hecho de que sus dos libros inmediatos al de Unamuno y Ortega fueron - 1950 - los *Capítulos de Filosofía de la Historia* y su *Breve Historia de la Filosofía Griega* - 1951 -, que, sin pretensiones de alta especulación, se proponía esta última servir para "fines primordialmente didácticos", y cuya amena y sencilla lectura hace recordar la diáfana *Historia de la Filosofía* de Jaime Balmes.

Más tarde - 1958 y 1965 - vendrían las obras histórico - filosóficas de mayor aliento: *La Filosofía de José Vasconcelos*; y *Samuel Ramos, Trayectoria Filosófica y Antología de Textos*.

Esta vertiente no quedaría completamente descrita sin la referencia a ciertos capítulos de diversas obras basavianas, v.gr.: el excelente Capítulo X "La Historia" incluido en su ya comentada *Filosofía del Hombre*; el Capítulo V "Esbozo de una Filosofía de la Historia" en su mencionado *Ideario Filosófico*; y sobre todo el Capítulo 22: "Metafísica de la Historia" en su referido *Tratado de Metafísica*, - 1982 -.

Otra vertiente, profundamente significativa dentro del pensamiento basaviano, también vislumbrada desde su opúsculo sobre Unamuno y Ortega - en el Capítulo XXVII "Una Fantasmagoría sobre el Origen del Estado" -, es la jusfilosófica, integrada por la admirable Trilogía de su *Teoría del Estado - Fundamentos de Filosofía Política* - 1955 -, su *Teoría de la Democracia (Fundamentos de Filosofía Democrática)* - 1963 - y su opúsculo *La Escuela Jusfilosófica Española de los Siglos de Oro* - 1973 -.

La primera de éstas mereció elogio de don Alfonso Reyes, quien la reputaba como la publicación más importante y rica de nuestro autor hasta ese momento. Es, asimismo, la que centra la atención de las obras de referencia especializadas, tal como el *Philosophisches Wörterbuch* de Heinrich Schmidt que, en su artículo sobre "amerikanische Philosophie", expresa: "Der heute in Mexiko lehrende Agustín Basave F. del Valle geht von der Kritik an H. Helsen Staatslehre aus und baut die Prinzipien der Teoretischen Staatslehre in die philosophische Anthropologie ein".

Su *Teoría de la Democracia* ha cobrado mayor importancia con el transcurso de los años y ahora se muestra de palpitante actualidad, en especial por su llamado de alerta ante "El Peligro Estatista", recordándonos, en tal capítulo, la memorable cita de la conocida obra *La Rebelión de las Masas* de José Ortega y Gasset, donde éste enjuicia

implacablemente el estatismo: "El mayor peligro que hoy amenaza a la civilización es la estratificación de la vida, el intervencionismo del Estado, la absorción de toda espontaneidad social por el Estado: es decir la anulación de la espontaneidad histórica, que en definitiva sostiene, nutre y empuja los destinos humanos... El resultado de esta tendencia será fatal."

Retornando al multicitado opúsculo sobre Unamuno y Ortega, encontramos en él varios capítulos - VIII al XI - dedicados a la obra literaria de Unamuno, - novelas, poesía y teatro - que, por el entusiasmo y calidad con que la comenta, revelan ya sus tempranas dotes de crítico literario, así como había mostrado antes su vena de prosista, en sus obras de juventud: *La Fisonomía de Hernán Cortés ante la juventud actual* y *Sensaciones, sentimientos, reflexiones, ciudades y paisajes* - 1948 -.

Esta cuarta vertiente del quehacer intelectual basaviano ha generado, además de éstos, otros abundantes y bellos frutos: *El Romanticismo Alemán* - 1964 -; *Visión de Andalucía* - 1966 - y *Visión de Estados Unidos* - 1974 -.

Sin desconocer los profundos contenidos filosóficos de esos volúmenes, me atrevo a incluirlos en la vertiente predominantemente literaria de nuestro autor - Académico de la Lengua -; más aún, creo que, su *Visión de Andalucía*, es la obra donde la prosa basávica alcanza su mayor esplendor literario!.

Su *Romanticismo Alemán* es otro libro delicioso, en el que, tras caracterizar hábilmente la cultura y el romanticismo alemanes, aborda las personalidades y obras de Kleist, Novalis, Hoelderlin, Schleiermacher y Nietzsche con elegancia literaria y penetración psicológica, sazonadas desde su perspectiva filosófica.

La *Visión de Estados Unidos*, subtitulada *Vocación y Estilo del Norteamericano*, merece destacarse como la primera obra basavense intensamente multidisciplinaria; pues mientras, en las precedentes, podía siempre detectarse la preeminencia del filósofo o del literato, en ésta se entremezclan además el psicólogo, el sociólogo, el politólogo, el educador, el tecnólogo y hasta el economista, en bien lograda orquestación, ofreciéndonos así una caracterización insólita de la *American Way of Life* y de su protagonista.

Continuando, tres lustros después, en 1990, estos titánicos esfuerzos multidisciplinarios aparece, con gran resplandor en la obra basavense; el inmenso volumen *Vocación y estilo de México*, la más extensa - 1050 páginas - y posiblemente la más amena, de todas las obras de nuestro gran escritor; en ella desfilan, en 42 nutridos capítulos, ingeniosísimos análisis sobre todo lo mexicano y la mexicanidad, cincelandos los perfiles culturales y artísticos de nuestro pueblo, sus ocupaciones y preocupaciones maravillosamente expuestas, sus grandezas y miserias, en suma, el más rico caleidoscopio sobre

la vida mexicana en su pasado, presente y futuro, descrita con prístina amenidad, que alcanza hasta el mexicanísimo humorismo de nuestros albuces y chascarrillos....

La quinta vertiente intelectual del maestro Basave es, quizás, la que ha calado más hondo en su talante, pues es la de docente y filósofo de la educación, cuyas primeras manifestaciones podemos detectarlas también en el famoso opúsculo sobre Unamuno y Ortega, Capítulo XXIV "Caracteres de una Auténtica Universidad", donde afirmó "Nosotros estamos de acuerdo con José Ortega y Gasset en sus ideas sobre la misión de la Universidad, pero nos deja insatisfechos".

¿Quién habría imaginado que esa insatisfacción le llevaría a producir, primero, una excelente conferencia: *Estructura y Misión de la Universidad - Homenaje al Colegio Civil -*, y, segundo, un impresionante tratado sobre la educación superior en el mundo: *Ser y Que hacer de la Universidad - Estructura y Misión de la Universidad Vocacional - 1958 y 1971 -*.

Fundada, como su Teoría Política, en el sólido andamiaje conceptual de su antroposofía metafísica, ésta, su Teoría Educativa, examina los sistemas educativos principales a través de la historia, desde el medioevo hasta la Universidad Americana, analiza la problemática universitaria actual y concluye proponiendo su modelo propio: la Universidad Vocacional, todo apoyado en una erudita

investigación, que hace, de este tratado, uno de los más completos y mejor estructurados en lengua hispana.

Finalmente, en este rápido panorama de la producción intelectual basaviana, hemos llegado a la obra cumbre: su *Tratado de Metafísica*, subtulado *Teoría de la "Habencia"*, que corona su ingente tarea de investigador, recopilando siete lustros de cavilaciones como profesional de la filosofía, cual lo declaró en su *Filosofía del Quijote*: "Mi vocación, definitiva y probada, es filosófica".

Comentar, en detalle, este monumental Tratado requeriría, para él solo, un volumen de cientos de páginas, pues su riqueza temática es tal que cubre tanto la Metafísica General como las Especiales: Antroposofía, Cosmología y Teodicea, desarrollando, hasta sus últimas consecuencias, su tesis de la primacía de la habencia en el orden finito, es decir, propone la habencia como cuestión central de la Metafísica, fundamentando su propuesta en que la habencia es anterior a la esencia y más amplia que el ser y la existencia, ya que la habencia abarca "Todo lo que hay en cuanto lo hay", "no tan sólo la *cosa real* sino también el *ente ideal*, el *ente posible* y el *ente ficticio*" y agrega: "con todas sus relaciones, implicaciones, complicaciones y confluencias".

Esta habencia basaviana es tan comprensiva que en ella caben, relativamente, hasta la nada y el no ser.